

## VIDEO Nº 10 ¡PAZ INVERENCIAL HERMANOS!

Hoy día 22 de Marzo de 2014, tenemos el agrado de volver con ustedes: los hermanos del Brasil y otros que asisten a estos temas.

No sobra recordar que estamos hablando es de la Revalorización de los Principios Esotéricos Gnósticos, del Cuerpo de la Doctrina Gnóstica de nuestros Venerables Maestros Samael Aun Weor y Rabolú.

Ahora bien, hermanos. Volvamos sobre eso de la Mente Sensual y la Razón Subjetiva, y la Máquina Orgánica.

Se nos habla en la Doctrina de los tres..., de las Tres Mentes: la Mente Sensual, la Mente Intermedia, y la Mente Interior. ¿De qué hablamos concretamente? ¿Cómo se forma cada una de estas mentes?.

Un paréntesis: Otro lema gnóstico debería ser: “No olvidarse de Sí Mismo”, la Auto-observación y la Disciplina”, podría ser otro lema de esta revisión.

Repito: “no olvidarse de sí mismo, la auto-observación y la disciplina”.

Vamos pues a mirar con más detalle, dignos, hermanos, aquello de la energía y la materia, porque miren ustedes ¡todo es energía! La misma Creación entera usa ese vehículo extraordinario de la energía. Todos los Sistemas Galácticos, Solares, todas las creaciones en el fondo son energía. Luego debemos estudiar un poquito aquello de la energía, porque si todos los cuerpos son de energía, veremos nosotros algo muy interesante.

Vamos a ver un niño, porque vamos a tomar, pues de la men..., para la mente sensual. Si vemos nosotros el nacimiento de un niño, si vemos nosotros en la gestación de un niño, lo que se busca ahí, pues, lo que se encuentra es que el organismo humano va a seleccionar, va a digerir, todos los nutrientes de la propia vida para sacar una sustancia que se llama el esperma. Hablamos del hombre, por ser del portador de la energía, de la energía positiva, para ¿sacar qué? un esperma, y cómo ese esperma va a darnos pues el niño. Obviamente con la cooperación del huevo, o sea, de la parte femenina. Porque son dos fuerzas: la positiva, y la negativa.

Y cómo pues de esa energía contenida allí en esa sustancia, en esa materia, va a surgir una criatura: el niño. Así como surge el niño, surge todo en la naturaleza: los mundos, las galaxias, el universo entero, los planetas, todos los reinos: mineral, vegetal, animal y humano, surgen de extraer de la materia que allí hay, una energía.

Y en esa energía están los Principios de la Vida, está la vida misma, la vida que el Logos, como el Cristo del Cristo, depositó en la naturaleza para hacer esta Creación. Por eso toca pues, estudiar un poquito más detenidamente aquello.

Y cuando ya está el niño, cuando el niño está construido de esa energía que se volvió masa, que se volvió pues materia, como dicen.

Ese niño construido es perfecto, es perfecto en todo, perfecto a la creación. Y allí, cuando nace, se mete el alma, el alma, se mete la esencia en esa criatura. La esencia también es energía, energía purísima. Y se mete ahí, con el propósito definido de ella hacer su manifestación, hacer su desarrollo, cristalizar en ese cuerpo de

materia. ¿Ven? Entonces el estudio de la energía resulta por demás muy, muy necesario.

Cuando ya ese niño llega a la estatura y al tiempo correcto, de también tener su materia prima, de poder elaborar su esperma, o su óvulo ¿Qué sucede ahí? Se da la posibilidad de convertir aquella sustancia en otra energía. Pero en principio nos encontraríamos con los Tres Grandes Cerebros, con los Cinco Centros de la Máquina Orgánica, de lo que tanto hemos hablado. ¿Y qué pasa con esos Cinco Centros? Que están en completo desorden. Que las energías que ahí alimentan a cada centro de aquello, están en desorden, están en caos. Hay una anarquía. ¿Qué es la anarquía? Energía. Porque esos todos funcionan con un hidrógeno, y el hidrógeno es la energía. El mismo cuerpo de nosotros, el mando, el comando de nosotros es un, es de Hidrógeno 48. Pero estamos aquí en la materia prima, buscamos la materia prima, la materia prima es energía 12, o hidrógeno 12.

Miren ustedes que venimos hablando es de cómo la energía toma forma, toma cuerpos, produce cuerpos, produce formas, para poder expresarse. La energía de la creación toda, viene en base en la energía sexual, y la energía sexual es la energía que usa el Tercer Logos, para poder hacer la creación de la manifestación.

Cuando ya pues tenemos nosotros la materia prima, que es la energía 12, o el Hidrógeno 12, vamos también a procesar esa energía, vamos a procesar esa materia prima, que todavía está en una materia prima muy densa. Y la vamos a someter al proceso del trabajo de los Tres Factores de la Revolución de la Consciencia para sacar de ella los Mercurios. Pero antes de sacar los mercurios, sacaremos pues, el Alma Metálica del Esperma, como ya lo vimos, y esa Alma Metálica del Esperma la iremos a blanquear para convertirla en el Mercurio de la Filosofía Secreta de todos los, de toda la Sabiduría. Eso también es energía. La energía que sube por los cordones de Idá y Pingalá, ya ustedes lo

saben. Y después aquella energía, aquel fuego ya, cuando asciende por los canales de Sushumná, o los canales que están en la médula espinal ¿Qué es lo que asciende? Energía, Energía Sustancia. Luego, la energía es un tema muy importante que no podemos de ninguna manera descalificar.

Ahora veamos.

Pero cuando el niño empieza a desarrollarse, a crecer la criatura, también empieza a abrirse la Mente Sensual ¿Cómo que la mente sensual? Porque nosotros al leer, digamos, recibimos pero una información muy intelectualizada, y aquí estamos es revisando qué es la mente sensual. Ah, no?, pues la mente sensual es con lo que yo me expreso, con lo que yo hablo. No, vamos a, vamos a ser un poco mas críticos. La mente sensual se forma a través de las Percepciones Sensoriales Externas que tiene la máquina orgánica.

La máquina orgánica tiene cinco sentidos en completo desorden también, y si nosotros queremos ser gnósticos pues tenemos que saber la cosa, experimentar la cosa, ¿cierto? Si no la experimentamos, nunca la sabremos, si pasamos ahí de lectura.

Pues esos cinco sentidos de nosotros, aún en ese desorden en que están, capturan lo externo, porque los sentidos son para esta máquina y para este medio, para esta situación tridimensional en que existimos. Para los objetos, para las cosas tangibles a mis cinco sentidos. Y de esa, de esa percepción, de ese recibo que yo tengo a través de mis sentidos, voy a enviar ese contenido a un ambiente de mi mente, ¡no a la mente universal!, de mi mente, de mi espacio mental, porque la mente universal yo no la he abierto, no la he desarrollado. Entonces voy a enviar al punto de mi mente, al espacio de mi mente; voy a enviar un contenido y ese contenido allí se procesa en mi terreno mental, en mi mente. Y de ese proceso que allí se da, se forma la mente sensual. Esa es la mente sensual. La que se nutre y la que se abastece, y la que expresa

nuestras percepciones sensoriales externas. ¿Dónde? De la máquina orgánica.

Luego allí al formarse aquel centro, aquel estado mental, también va a procesarse la razón subjetiva y la razón subjetiva pues es propiamente el desenvolvimiento convencional, digamos egoico de nuestras percepciones sensoriales externas. Pero ¿cómo egoico? Egoico si, por esto: viene la energía, la energía pervertida, la energía, digamos, que mantiene al ego, que, que, que conforma al ego, que es una energía, digamos, de Mercurio Seco, de una sustancia de Mercurio Seco y condensa en cuerpos, condensa en cuerpos que se llaman el ego. Cuerpos que como son de mi naturaleza obviamente asumen mi forma y figura, como lo veremos mas adelante. **Pero ese no soy yo, esa no es mi esencia.** Es el resultado de mis percepciones sensoriales externas que vienen a constituirse como **hijos míos, porque son hijos míos.** Y yo les doy la forma y figura, allá se procesa en mi mente, de persona, por eso se dice que personifican nuestros defectos. Y obviamente cada uno de esos yoes tiene como su propia psicología, porque ellos también tienen los cinco centros inferiores de la máquina orgánica, porque ellos también tienen los sentidos, porque ellos prácticamente tienen los tres cerebros y ellos van a demandar de mí, de mí, van a demandar de mí su razón de ser, sus afanes, sus esfuerzos.

De modo que la mente sensual es más complicada de lo que parece. La mente sensual viene a ser la expresión de aquello que mis sentidos capturaron y llevaron a la mente. Y allá tomaron forma, se volvieron la Legión en mí y la Legión fue en mí de acuerdo a mi afección, digamos, vamos a poner una idea: yo veo una persona que me cae mal, por cualquier causa me cae mal, entonces la impresión que yo voy a transmitir de mis sentidos a la mente es de una persona tal o cual que me cae mal, la llevo allá hasta con forma y figura, allá toma forma y figura. Una cosa, una

persona, una situación toma forma y figura y esa forma y figura es la que se va a denominar en mí la mente sensual.

Y esa mente sensual, al desarrollar, como dijimos la razón subjetiva, entonces tiene un modo de funcionar y ese modo de funcionar de esa mente sensual, o también de la mente intermedia, como veremos, ese modo de funcionar montado, establecido en mi cuerpo, es lo que nosotros llamamos aquí el hombre. Y entre el estudio de nosotros se llama, el animal racional. ¿Por qué? Porque nosotros somos un organismo que todavía no es humano. No ha alcanzado la estatura humana. Es un organismo como un embrión, un eeeh, digamos, un humanoide, y, y, y, ese humanoide, combinado pues, este cuerpo con esa razón subjetiva, es lo que se conoce aquí **como el hombre**. El Animal Intelectual, el Animal Racional, o el Animal Intelectual tricentrado, o tricerebrado, como llaman en el estudio. No tiene ahí el, la esencia, no tiene la consciencia, ahí está es la formación de mis percepciones sensoriales externas expresándose por la razón subjetiva en este cuerpo.

¿Dónde está el Hombre? El Hombre no está ahí. No está pues ahí todavía. La Realidad. Eso es una, un sueño, una ilusión, eess, es algo completamente subjetivo, es algo completamente temporal. Es algo que invadió mi posibilidad orgánica y mi posibilidad síquica, de que aquí se desarrolle El Hombre. De modo pues amigos, que de esta manera la mente sensual es la que por mi habla, es la que por mi digamos, determina.

Y aquí viene obviamente el estudio de los, los Estados y los Eventos. Allá en ese mundo síquico mío, en ese espacio donde la esencia debería estar, está pero inoperante, no puede funcionar porque está invadido su espacio, está invadida ella misma. Allá en ese estado se procesan las cosas, se procesan los eventos, se procesan los estudios, se procesa mi culturización y aquí mi cuerpo simplemente ejecuta tales ordenanzas, tales

manifestaciones. O sea que yo vivo en dos mundos: el mundo de donde se procesa mi mente sensual y aun mi mente intermedia igualmente, y el mundo donde mi cuerpo cumple los eventos correspondientes a éste. ¿Y dónde está el Hombre? No hay tal Hombre, no existe tal Hombre. La prueba es que uno en los sueños uno no se ve; la prueba es que uno cierra los ojos y no ve a nadie. ¿Por qué? Porque no hay nadie. Allí está el ego que asume la forma de personificar a los defectos. Está el ego y yo en los sueños veo es el ego. Ahora vamos a ver un relato, algo muy interesante, que nos permite correctamente capturar este contenido.

Pero lo que quería expresar de la energía, es que también llega la energía y nutre todo este desarrollo, todo este proceso, desde, desde que aparece la manifestación hasta aquí a la mente sensual. Miren ustedes que yo lo que hago es transmitir de mis percepciones sensoriales la imagen de ello a mi campo mental, y en mi campo mental toman forma, toman forma mis, mis, eeh, percepciones de lo agradable, de lo desagradable, en fin. Todo lo que a mi me sucede allá toma forma en la mente, en el espacio mental y de eso hago la razón subjetiva, y esa razón subjetiva expresándose por el cuerpo, nos da la idea, la idea de la impostura de llamarnos el hombre. Por eso somos animales racionales, por eso no sabemos nada de la verdad, nada de lo que está, como se dice, de tejas para arriba, porque no, los sentidos no pueden sino capturar lo que es a los sentidos: los objetos, las cosas, las percepciones sensoriales.

Bueno, dejando eso ahí de la mente sensual, veamos también algo digamos, dee, de los niveles. No!, veamos la mente, la mente intermedia. La mente intermedia, porque se nos habla de las tres mentes: de la mente sensual, la mente intermedia, y la mente interior. La mente intermedia es la que se perfila, la que se enfoca, la que se desarrolla en la educación preceptiva, en la educación de las creencias, de la buena fe, de la lectura de las Obras Sagradas,

de la lectura de las Escrituras Sagradas, en fin, de todo aquel contenido místicoide, o místico en sí al interpretarlo, pero místicoide en nuestro contenido, porque dense cuenta que también nosotros para poder llegar a ese contenido de la mente intermedia, partimos de las precepciones sensoriales externas de alguna manera, porque tenemos oídos, tenemos eeh, vista, tenemos tacto, que todo esto nos va a encausar hacia una creencia, hacia un parecer, hacia un contenido místicoide.

Este hecho concretamente nos lleva a nosotros, a establecer una especie que se llama Mente Intermedia, que no cree sino en lo que dicen los preceptos, lo que dicen las religiones, lo que dicen las Escrituras Sagradas a su modo de ver y entender, y forma una especie de mente que se llama la Mente Intermedia. También de la mente sensual participan en la mente intermedia, pero están claramente definidas. La mente sensual va hacia todo lo que es digamos, lo científico materialista y la mente intermedia busca a su Dios antropomórfico, al fin y al cabo.

Cada una busca a su Dios. El materialismo busca al Dios materia y el otro del espiritualismo busca al Dios antropomórfico. Esas dos mentes son las que funcionan normalmente en toda la humanidad.

Pero existe la Mente Interior. Y la mente interior es la que se aprovisionaría de los, de las partes, la que relacionaría las partes Superiores del Ser con la posibilidad humana de buscar la liberación, de buscar su realidad, de buscar su relación con lo que llamamos Dios.

Entonces esa mente interior sólo recibe los porcentajes de consciencia y se abre con los primeros porcentajes de consciencia liberados. Vamos a ver. Pero otra cosa, los porcentajes de consciencia.

Ahora, vamos también a ver. Vamos también a ver, explicando esto de ¿qué hablamos concretamente, de la mente? ¿Cómo se forma? Pero vamos a ver algo, algo muy interesante hermanos.

Vamos a tomar acá, vamos a traer acá la lectura de algo que nos tiene el Maestro Samael, con la venia de ustedes.

Vamos a redondear este tema, de los desarrollos, de la, del procesamiento de la energía.

Vamos a ver este tema del Maestro, con la venia de ustedes. Me permiten que lo lea, claro, yo estoy muy pobre en cuanto a la vista, pero voy a hacer, con la venia de ustedes, la, el propósito de leer textualmente del Maestro Samael, como se desenvuelve esto para que lo miremos de una manera más cerca.

Dice un tema, que dice sobre el Alma. No voy a leer si no dos paginitas para no incomodarles.

“Ante todo mis estimables hermanos, se hace necesario conocer el camino que nos lleva a la auto-realización íntima del Ser. Indubitablemente es urgente comprender la necesidad de cristalizar en nosotros eso que se llama Alma. Jesús el Cristo dijo: “En paciencia poseeréis vuestras almas”. Más antes que todo, conviene entender qué cosa es eso que se llama Alma.

Ciertamente he de decirles que el Alma es un conjunto de Leyes, Principios, Virtudes, Poderes, etc., etc., etc., Las gentes poseen la esencia, el material síquico para fabricar Alma o mejor dijéramos, para cristalizar Alma, más no poseen todavía el Alma”.

Quiero que esto se tome muy, muy asentadamente.

La Legión, que aquí es donde toca con nosotros, “obviamente quien quiera poseer eso que normalmente se denomina Alma,

deberá desintegrar los elementos síquicos indeseables que en nuestro interior cargamos: ira, codicia, lujuria, envidia, orgullo, pereza, gula.

Ahí están pues, los siete pecados capitales de que hablamos. Virgilio el Poeta de Mantúa, dijo: “Aunque tuviéramos mil lenguas para hablar y paladar de acero, no alcanzaríamos a enumerar todos..., no alcanzaríais a enumerar todos vuestros defectos cabalmente”. Obviamente estos últimos se denominan en el Tíbet agregados síquicos. Tales agregados se parecen mucho a los elementarios de que hablan las diversas organizaciones de tipo ocultista. Son la viva personal, personificación de nuestros errores”.

“Se dice que Jesús de Nazaret arrojó del cuerpo de María Magdalena siete demonios. Indubitablemente éstos representan a los siete defectos capitales y se multiplican incesantemente. Tal afirmación del Cristo evangélico, del Crístico evangélico, quiere decir que el Cristo Íntimo, arrojó de María Magdalena los diversos agregados síquicos inhumanos que ella poseía”.

Subrayo: Cristo Íntimo ¿de quién? De la Magdalena.

“Cada uno de esos agregados esta organizado en una forma muy similar a la personalidad humana”.

Lo que decíamos.

Esto es lo que vamos a ver pero muy detenidamente, porque aquí esta lo grave de todo este tema.

Vuelvo a repetir:

“Cada uno de esos agregados está organizado en una forma muy similar a la de la personalidad humana, poseen sus tres cerebros: el intelectual, el emocional, y el motor–instintivo– sexual”. Óiganme

bien, los agregados poseen eso mismo, son personas, ¿cierto? Cada agregado parece una persona realmente.

Si nosotros decimos que dentro de nuestra persona humana hay muchas personas viviendo, no estamos exagerando la nota.

Así es.

Y todos esos agregados se combaten mutuamente entre sí. Luchan por la supremacía, cada uno de ellos quiere ser el amo, el señor, y aquel que se logra imponer, aquel que logra controlar los cinco cilindros de la máquina orgánica, (es decir el organismo humano), en un instante dado, se cree el único. Momentos después sin embargo, es derrotado, o derrocado y otro ocupa su lugar. Aquí en realidad de verdad, así que en realidad de verdad cualquier persona no es la misma siquiera durante media hora”.

Asombroso esto. Ahora vemos más de cerca, ¡Asombroso! Yo quiero que se lea, línea, a línea.

“Parece eso increíble, más así es. Ustedes mismos sentados aquí en Segunda Cámara escuchando, empezaron con un agregado, se sentaron a oír, el mismo estamos muy alerta, el mi mismo está muy alerta. Pero si ponen ustedes atención a lo que ha ocurrido en su interior, hasta este preciso momento, descubrirán, que ahora son diferentes, que no son los mismos que llegaron aquí y se sentaron ¿Por qué? Porque el agregado síquico y que controla la máquina orgánica y que empezó sentándose, fue desplazado por otro que ahora está escuchando”.

¡Increíble!

Ahora les cuento algo, hermanos, para que, por eso traigo este tema, para que podamos ver la cosa más de cerca. Que es muy difícil capturarla. Uno oye y hasta acepta. Pero no entiende, no

entiende bien. Yo les digo honestamente no entienden bien. Bueno.

“Si dijese que ustedes son los mismos que empezaron, estaría abusando de la mente de ustedes y de la mía propia. Así que en realidad de verdad, los agregados síquicos están cambiando. Tan pronto es uno el que controla los centros capitales del cerebro, como otro. Nunca permanecen los mismos. En cuanto a la esencia..., (miren bien hermanos que en esto vamos a tocar bastantico), en cuanto a la esencia que es lo mas digno, que es lo mas decente que tenemos en nuestro interior, la mismísima consciencia, incuestionablemente se encuentra enfrascada entre todos esos múltiples agregados, procesándose en virtud de su propio condicionamiento”.

“Cada uno de ustedes”..., Escuchen hermanos aquí. Y les quiero acá hacer un paréntesis, si ustedes me permiten, porque estamos es compartiendo, ¿verdad? Por eso quiero compartir al pié de la letra para no desfigurar la cosa porque aquí hay algo que se escapa mucho.

El Maestro Samael en su centro allá en México, Él tenía un centro y lo asistía ahí, y daba las cátedras ahí, y daba las prácticas y daba todo. Entonces, ese centro siempre tenía pues un personal regular. Y a ese centro, pues a ese centro, si ustedes me permiten que les anote aquí, cosa muy interesante, también dicen que asistían permanentemente, que ellos asistían ahí a los centros, que ellos asistían ahí. Y miren, entre los, entre quienes asistían ahí, miren bien: asistía Oscar Uzcátegui, que ahora anda por ahí volando bajo. Asistía también Fernando Salazar. Estas son palabras textuales de ellos, ellos lo declaran que ellos asistían ahí. Fernando Salazar, Federico Arce, yo los, los conozco a todos ellos, ¿cierto? Para observarle. Víctor Manuel Chávez y muchos otros. Pero miren ustedes que lo traigo a cuento. Estos mismos, ellos

mismos, declaran que asistían allí a las conferencias y cátedras del Maestro Samael Aun Weor, ¿no? Y miren lo que dice.

“Si dijese que ustedes son los mismos...” Bueno, no. Me, me salté. Ahora veremos, terminábamos la lectura “...procesándose en virtud de su propio condicionamiento”. Y dice pues el Maestro Samael: “Cada uno de ustedes es Legión”. ¿A quiénes les decía? A esos que estaban ahí en el grupo estudiando con Él. A esos que asistían allá y ahora están dizque de maestros también y no se cuantas yerbas. Y él, como les dice Él, les dice textualmente a ellos, a los que ahí asistían a sus cátedras. Les dice: “Cada uno de ustedes es Legión”. Recordemos lo que el Maestro Jesús preguntó al poseso del evangelio Bíblico ¿Cuál es tu nombre?, y el poseído, contestó: Mi nombre es Legión “¿Cuál es el nombre de cada uno... cuál es el nombre de cada uno de los aquí presentes?” Pregunta el Maestro Samael a los del grupo, al que Él asistía. Vuelvo y digo: **“¿Cuál es el nombre de cada uno de los aquí presentes?”** . **“Legión. No tienen ustedes una verdadera individualidad, no la han logrado”**. Miren como estamos viendo pues las cosas donde están. **“La consciencia en cada uno de ustedes duerme terriblemente”**. Estamos hablando hermanos. **“La consciencia de cada uno de ustedes duerme terriblemente. ¿Por qué? Porque se procesa en virtud de su propio embotellamiento. Entonces se halla en estado de hipnosis y eso no se puede negar”**. Estamos estudiando letra a letra, párrafo a párrafo porque estamos revisando. **“Y en cuanto al Alma en si misma, ¿han logrado acaso cristalizarla? Si dijera que no tienen ustedes un Alma inmortal, estaría también mintiendo. Consciente soy, consciente en eso. Obviamente que cada uno de ustedes tiene su Alma inmortal pero no la posee. Uno podría tener un bello diamante guardado en alguna caja de seguridad, posiblemente, posiblemente gozaría uno pensando en que tiene tal prenda, más si estuviese mas, si estuviese empeñada no la poseería, no la poseería. A sabiendas que la**

**tiene, que tiene la joya pero también no ignoraría, de que en verdad no la posee”.**

Quería hasta aquí, hermanos, mostrarles este, este aparte, este capítulo, de la parte, una parte de, sobre el Alma, del Maestro Samael. Porque, volvamos al tema este: Nosotros no tenemos realidad, no tenemos realidad. ¿Por qué no tenemos realidad? Porque no hemos cristalizado el Alma, porque no hemos, no hemos fabricado, el Dios en nosotros no ha fabricado al Hombre. Miren que en el Génesis dice: “Que en el principio Dios creó los cielos y la tierra”. Los cielos se refieren a los estados superlativos de consciencia y la tierra a este organismo. Pero si uno cierra los ojos uno no ve, uno no ve, uno no ve a nadie, como les decía, ¿cierto? Ahora, vamos a ver. Ya vimos pues cómo el Maestro Samael nos habla del, de esos estados. Yo también voy a, a referirles algo, - ¿cierto? – sobre estos estados. No tenemos existencia real, pero voy a narrarles algo, ya digamos de mi parte, como una participación, a ver si entendemos la cosa de otra manera.

En una experiencia que tuve, en un sueño, en un sueño, que uno no hace sino soñar, pero como estamos pidiéndole a la Madre Divina que nos de un poquito de consciencia, que nos permita entender, comprender, pues voy a narrarles en relación a esto de que uno no tiene realidad, algo muy importante. Uno cuando va en los sueños no se ve uno, no se ve. Observen ustedes, nunca en los sueños ustedes se ven. Ustedes saben que son ustedes pero no se ven ¿Por qué no se ven? Porque no tenemos el individuo allá. Un Maestro es el Maestro y Él se ve y se reúne con todos sus cuerpos. Se reúne el cuerpo físico, el cuerpo astral, el cuerpo mental, el cuerpo causal, se reúne incluso con el Alma Divina y se reúne con el Íntimo. ¡Se reúnen! Se reúnen y conversan. Y nosotros no, ni aparecemos por ningún lado. ¿Quién es el que aparece? La Legión. Voy a contarles algo de la Legión, si ustedes me lo permiten. Con todo respeto, con toda consideración, es una muestra, una, un sueño del cual yo les voy a hablar, de una

experiencia personal mía, que me permitieron, que me permitió, esas, esas experiencias me permitieron tener un poquitico de consciencia para poder comprender lo que es la Legión.

Resulta que yo iba en un bus, en un bus repleto de gente, un bus nuevo, iba por una ciudad y,y,y, ese bus iba pues gente de pies. Yo iba ahí parado al pié del mismo conductor, eeh?, el conductor, lo describí perfectamente, era una persona más o menos de poco mas de cuarenta años, eeh, cara redonda, era fornido pero no era gordote sino fornido, de buena presencia, se le veía que tenía barba, pelo más o menos negro y él iba conduciendo su bus. Yo iba parado al pié de él, pegado de una barra. Al lado mío, ahí junto a, junto al espejo de, de adelante, donde va el chofer, al lado mío, iba también, una dama, una dama más bien como indio – africana, de cara más bien redonda, ojos grandes, pelo largo, como de unos treinta y cinco años y tal y cual, y por alguna razón, eeh, se habló, o se comentó ahí que ella era un agente secreto, digamos, como esos de la CIA, como algo así, ¿no? Y, y, y oo, digamos, del FBI, ¿cierto? Ella iba, ella se veía también que era de cierta manera, muy conformada, muy atlética. Yyy ella estaba aquí a este lado, yo estaba aquí, y el chofer aquí, o sea, que para ella dirigirse al chofer yo le estorbaba, yo le impedía el paso. Atrás el bus estaba lleno. En cada parte que paraba bajaban damas, bajaban hombres, bajaban pues todas las personas, bajaban y siguieron. El bus seguía lleno, lleno de gente. Paraba y se bajaba alguno, yo los veía, también distinguía algunos. Bueno. Y esta dama le tocaba ya bajarse, entonces yo le estorbaba para ella darle el agradecimiento al chofer de alguna manera. Así que yo me hice hacia atrás un paso y ella arrimó ante el chofer y le dio un beso en la cara y le dijo, muchas gracias y, porque le dijo páreme allí que allí es, eeh, digamos el comando, o algo así de, de donde ella trabajaba, y él le paró ahí. Ella le dió las gracias, le dió el beso y se bajó. Y yo seguí ahí mirando la gente y viendo la gente.

Entonces, esa experiencia, ese sueño ya muy claro, hasta con detalles, pues me dió a mí el entendimiento de algo que yo tenía idea apenas. Miren hermanos, tal vez ustedes no me quieran entender esto bien, eso era, ¡ese carro era yo! ¡Ese bus era yo! Y allí el bus ese, este cuerpo estaba manejado por ese conductor. Y esa dama, y esos que se bajaban, y esos que subían ¡eran mis egos! No eran ningunas personas ¡eran mis egos! Ese era yo allí, yo allí, yo no me veía pero estaba ahí, pero sí los veía a ellos y los podía valorar más o menos. Y al despertar me dí cuenta que ese era yo, es decir, se me prendió un foquito, la Madre Divina me, me soltó un poquitico de consciencia para entender que: ¡ese era yo, que yo no existo sino que yo era eso! Hermanos, ¿me entienden lo que les estoy diciendo?

Esa experiencia me estremeció, me hizo entender correctamente que yo, que yo en si no existo, que existe es esas legiones y que en esas legiones hay gentes de todas las clases. El Maestro Samael Aun Weor nos cuenta de cómo en el país sicológico hay los niveles, ¿cierto? Los niveles. Voy a hablarles enseguida de eso de los niveles. Pero quiero contarles otra experiencia, otra de esas mismas, otro sueño de esos mismos como ilustración, ¿cierto? Yo soy como ustedes otro dormido que estoy luchando por despertar, ¿verdad? Soy un estudiante como ustedes. Nada más.

Otra experiencia que tuve, entonces en esta experiencia, en esta que acabo de narrar, capturé concreta, concretamente, vivencí concretamente que soy yo: una, una Legión. Una Legión completa. El coche soy yo. El conductor que lo lleva un, otro de la Legión, la esencia pues está enfrascada en toda esa gente; cuarenta, cincuenta personas que iban todas en ese bus, o más, eso iba la gente de pié. Yo podría describirlos hasta con el vestido que llevaban. Bueno, amigos, entonces esa experiencia fue muy interesante.

Pero me viene otra experiencia, otro día, tengo otra experiencia del mismo tono más o menos. Y en esta experiencia me hallaba yo en algún salón de recepción, como familiar pero era un salón como de recepción. Y, y, y la gente estaba así, bien vestida, prácticamente parecía que fuera una sala de esas de Nahemah, por lo que pasa.

Yo conversaba con una dama, que era muy atractiva, quee..., no era solamente atractiva sino que era sexy. Era una mujer mayor pero era sexy. Yo sentía la atracción que influía, que afectaba, que me afectaba a mí. Yo no me veía pero me sentía ahí. Vuelvo sobre eso. No me veía porque no tengo existencia real pero ahí estaba. Entonces esta dama pues, eeh, yo de alguna manera, mee,... la distraje, o me distraje porque siguió entrando mas gente. Entraron algunos hermanos míos que ya están muertos, entraron con sus esposas. Y esta dama se me perdió pero apareció otra dama allá en los que entraban que también igualmente me atraía como, como sexualmente. No como una vulgaridad, sino como una atracción, como de eso que llama pues una dama sexy, ¿no? Pero muy respetuosa. No, no hubo acercamientos de nada, sino saludos, acercamiento verbal, acercamiento de relación así coloquial que también la familia. Y de pronto ahí como que se invita a un almuerzo, a una comida. Ahí estábamos sentados. Ahí había pues todo lo de un salón de recepciones, pero invitan como, como a cenar, como a una comida. Y fuimos hacia esa área. Y en esa área, servían pues los manjares y la comida, pero aparece un hombre cuya figura también la puedo describir correctamente: un hombre por ahí de unos, también de unos cuarenta años, o algo más, con una figura más bien descompuesta pero iba trajeado vestido como estábamos todos allá, pero con una forma así como así. Yo puedo describirlo, ¿no? Entonces este hombre se arrimó al mostrador y le dieron su bandeja y él dijo: ¿esta bandeja? Sí, esta es la suya, si. Bandeja buena, con buena carne, con buenos, eeh, productos ahí, buenas verduras, buena yuca, plátano, papa, etc., todo lo que tiene pues un, un, un una bandeja de comida completa

y grande y suficiente. Entonces el hombre dijo: ¡deme más carne! Y le echaron más carne y seguía, y dijo: ¡pero no, otra carne! Y la agarró él, agarró otra carne, pero así grande, como un muslo de pavo grande y se fue y se sentó en una mesa y comía como un perro que yo tenía, que le llevaba la comida y comía GUA, GUA, GUA. Y él comía así, comía así, comía así, y me llamó tanto la atención, y yo me puse a verlo, y dije: pero que tipo vulgar este. ¿Qué tal? Bueno.

Ese relato hermanos, ese relato también del tono del anterior, me dió a mí una idea concreta de que ese es mi mundo interior, de que ese es un nivel de, de mi mundo interior psicológico, de que allá están todos esos. Y entonces me encontré con que ese es el de la gula. Porque la gula existe en muchas formas, y entonces me hizo estudiar eso de la gula concretamente, cómo es, cómo es la gula. Personificada en mis defectos. Y esas damas atractivas, y sexys y dominadoras y subyugantes y, y provocativas, ¡son la lujuria, hermanos, son la lujuria! Y mis hermanos los muertos ¡es que los muertos no están muertos, se murieron los cuerpos! Entonces me encontraba yo en eso, y la identifico como una de las esferas de la lujuria de Nahemah.

Bueno amigos, entonces miren ustedes cómo ese material me ha servido mucho para yo conocerme a mí mismo, para yo darme cuenta de mí mismo.

Eso me hace pensar a mí concretamente en cómo el Cristo dice: “Con que os améis los unos a los otros, como yo os he amado, probaréis que sois mis discípulos”. No es que van, a amar esas legiones, si no que van a amar ese pobre elemento que tiene esa carga de demonios adentro, esa pobre figura humana con una esencia ahí atrapada, eso es lo que se refiere la parábola, o también como el Maestro Samael Aun Weor nos dice: “Hasta que no sintáis al prójimo como, como tú mismo, hasta que no lo sintáis dentro de ti mismo, no podéis amar al prójimo”. Pero como, no es

que ame a esa Legión sino que ame a la esencia que está atrapada ahí, y que tiene un cuerpo pero que está poseso ese cuerpo en su mundo psicológico de esa Legión tenebrosa y espantosa.

Hermanos. Si nosotros pues colocamos, si nosotros colocamos la premisa aquella de que la auto-observación de instante en instante y la colocamos con aquello de la auto-observación psicológica, de una manera detenida podemos ver que la humanidad es el espejo en que nos podemos mirar, podemos ver nosotros que la humanidad, como dice el Maestro Samael, que uno no puede juzgar al borracho porque lo ve ahí caído y lo ve ahí tirado. Ese pobre elemento es digno de consideración en mi consideración íntima porque está arrastrado por la Legión del vicio. Porque está arrastrado por las Legiones de la vulgaridad.

Veamos nosotros los vulgares. Los, los soberbios terribles, esos que andan con ese lenguaje insoportable. Veámoslos, ese es el espejo donde podemos mirarlos porque allá adentro también están. Están dentro de nosotros. Veamos la dama. Veamos pues la, el anciano, veamos el niño, es el espejo donde podemos mirarnos. Y eso es lo que dice, que si uno quiere verse debe verse en el prójimo. Pero no se puede dar una realidad concreta de eso hasta que uno no experimente estas sensaciones tan extraordinarias de que la consciencia a uno le da la oportunidad de ver eso y de, de alguna manera de valorarlo, de alguna manera de traerlo, de ver que uno verdaderamente es una Legión.

Pero y exalto y recalco; y vuelvo y repito: no es que uno va a amar a esa Legión, si no que uno va a amar a esa persona y a esa esencia que están ahí prisioneros de esa Legión, que están ahí atrapados, que están sufriendo eso, que están sometidos a ese mundo de esa..., a ese mundo de, de derroche, a ese mundo de desorden, a ese caos.

Y uno ve, por ejemplo, uno ve por ejemplo los niveles, los niveles digamos, nos dice el Maestro Samael Aun Weor en su enseñanza, en su Doctrina primorosa, nos dice que: “así como en la tierra hay muchos niveles, hay niveles sociales, niveles culturales, niveles de linaje, niveles de familia, niveles de gobierno, niveles culturales, niveles religiosos, niveles artísticos. Yo veo estas gentes que van ahí a los escenarios a cantar, veo como luchan, hay niveles de todo. Hay niveles de gente pobre, hay niveles de gente que trabaja con la pala y el pico, hay niveles de gentes que están en las calles, que mendigan, hay niveles de gentes que viven debajo de un puente, son niveles de la tierra, ¿cierto? Pero hay niveles delicados, hay niveles superiores, digamos, en el mundo, en el mundo: el nivel de los maestros, es un nivel, un nivel pedagógico, un nivel docente, un nivel de educación; veamos los Médicos, un nivel de médico, no le hace que lleven el bisturí en la mano, pues son los médicos, tienen su nivel; veamos los Magistrados como son ellos, sus consultas; veamos los Ministros, vean Ministros de la Iglesia tienen sus niveles, veamos los niveles de los Ministros del Gobierno, los niveles de las fuerzas armadas, como son niveles y niveles; veamos los niveles de los más grandes, los niveles de esos Prelados de las Iglesias, de esos Filósofos, veamos esos niveles del Magisterio, veamos esos niveles del Gobierno, el señor Gobierno. Yo los veo ahora en esta situación tan caótica en que nos encontramos ya al borde de cerrarse esta tercera guerra mundial, yo los veo allá como corren en la OEA, en la ONU, en Rusia, como corren en Estados Unidos, en Francia, en Alemania, tienen a todo el mundo con sus carreras, mírenlos ustedes, son niveles elevadísimos, ¿cierto?

Ahora veamos en los, en lo, en lo teológico, en lo religioso, niveles avanzadísimos. Y entonces qué dice el Maestro. Que así mismo como aquí hay los niveles, también en los cielos hay los niveles y que el más elevado de la tierra, el más sublime de la tierra, el más exaltado de la tierra, el más dignificado aquí en la tierra, el que más condecoraciones tenga aquí en la tierra, sea por la ciencia, la

filosofía, el arte, la religión, el que más avanzado esté en la tierra, no le llega a las sandalias, amigo, hermano, no le llega a las sandalias del más bajito de los cielos, del más bajito de los niveles de los cielos.!!!

Hermanos, vean ustedes ¿por qué no llegan? Porque todos son de esta mani, manifestación del ego. En el mundo no anda sino el ego ¡Todos ellos con, nosotros somos, una Legión. Todos ellos somos la Legión! Y se nos ha dado el privilegio de conocer estos Principios y esta Doctrina, estos principios de los Tres Factores de la Revolución de la Consciencia ¡Se nos ha dado ese privilegio!

Para ver si salimos de aquí, de esta montonera, de esta diablera, de este mundo de dolor, de tristeza, de hambre, de miseria, y de muerte. Para ver si salimos de aquí. Y el relato es que nosotros no debemos, digamos, cogido el grano en sí ¡El grano es el trabajo! El grano es el trabajo, hermanos, como lo dice el Maestro Rabolú, como lo ruega el Maestro Samael, que hasta le invoquen, que le llamen. Pero nosotros no, nosotros nos intelectualizamos en esto, queremos llevarle al mundo entero este mensaje, sí, pero también el Maestro Samael Aun Weor dice: “Primero que todo queremos Misioneros que con el paso lento como Francisco de Asis vayan de puerta en puerta predicando la Palabra”. Aquí no hay un solo misionero que sea capaz de hacer eso. El que hubo ya se fue, que fue el Maestro Rabolú. Un Francisco de Asis y algo más. Ese se fue, ese coronó su Obra y antes de irse nos dejó, y nos dijo: “La Doctrina Gnóstica Cristiana Universal de los que quedan, de los que tienen ese privilegio, es para ver si de ahí, de pronto, de pronto, por obra y gracia de Nuestro Señor de Todos los Cielos podemos, puede alguno salir, como un Francisco de Asis, pero entonces se cruza aquello, de también, se cruza aquello de que a dónde está el sacrificio por la humanidad. El Sacrificio por la humanidad. El mejor sacrificio que hay en este momento es la Iniciación, hermanos, es la Iniciación, y al paso que se da en los grupos y con las ordenanzas que se dejaron de prácticas,

exclusivamente de prácticas, se podría de pronto levantar un Francisco de Asis, en el mundo entero. Con uno que se levante, es más suficiente, es más valioso, es más grandioso, para los fines propuestos en el Creador, del Logos Creador, ese es más valioso que llevarle el mensaje aun a toda la humanidad. Porque toda la humanidad que no entró en la selección de lo Gnóstico, es una humanidad que está por fuera. Para esa humanidad que está por fuera le es más que suficiente las cinco Obras últimas de nuestro Venerable Maestro Samael Aun Weor. Esas que todo el mundo ya conoce porque ahí está contenida la Doctrina Síntesis de la Revolución de la Consciencia y para la humanidad, escúchenme bien, hermanos, para la humanidad, el Maestro Rabolú dejó algo valiosísimo, algo extraordinario: la oportunidad, la puerta abierta, esa puerta abierta se llama el libro "HERCÓLUBUS O PLANETA ROJO". Porque ese no es para Gnósticos, porque los Gnósticos no trabajamos como se debe trabajar. Pero ese libro es para la humanidad, como es la lectura de la teoría del conocimiento. De modo que no esperemos nosotros de alguna manera traer más gente a los centros porque la gente de afuera está afuera, estamos juzgados, y sentenciados y condenados, al abismo, al abismo, y al abismo. Hasta cuando podrán entender mis hermanos. Con el libro "HERCÓLUBUS O PLANETA ROJO" que se consigue aun gratuitamente en el mundo entero podemos nosotros hacer una labor maravillosa, maravillosa porque ese libro es para el mundo, para estos siete mil y mas millones de habitantes que tiene la tierra, necesitamos siete mil y mas millones de libros para regalarle a cada persona de esas a ver, a ver si es posible que alguno alcance a ser rescatado y ahí también están los Principios de la Doctrina. Y que los que quieran beber en el Conocimiento Superior más, ahí están las cinco obras del Maestro Samael Aun Weor. Si no, pues las cinco obras son: Las Tres Montañas, Si Hay Diablo Si Hay Infierno Si Hay Karma, eeh, El Misterio del Áureo Florecer, La Psicología Revolucionaria, y La Gran Rebelión, ¡Hermanos, aquí tienen unas herramientas! Aquí tienen sobre la mesa, les pongo

sobre la mesa un punto de vista completamente diferente a como muchos están pensando.

Hermanos, con estas palabras de momento me despido.

Les pido el favor de, si tienen alguna pregunta formularla porque ya en las próximas semanas nos vamos a dedicar a sacar escrito estos temas, a sacarlos por escrito para cooperar con los hermanos del Brasil y tantos otros para que ellos solamente se dediquen a traducirlos correctamente porque va el tema digamos, de, del video y también el tema escrito en español. Esa es lo que estamos luchando en el momento para redondear un compromiso con la humanidad.

Hermanos sus preguntas por favor y muchas gracias por escucharme.

De momento damos por terminado, en vista de que no se han formulado preguntas, por asunto de los dos idiomas.

**¡PAZ INVERENCIAL HERMANOS!**